

Arte y Cultura

000186773

Critica Literaria.

"El sembrador", obra de Max Sir

Nos encontramos frente a una obra bastante complicada. Su análisis demanda trabajo arduo y cuidadoso, fina sensibilidad, atenta percepción ante las sutilezas del lenguaje. Max Sir, quien además es pintor, escultor y poeta, presenta su última creación literaria que lleva por título "El Sembrador".

A modo de introducción a la obra de Max Sir, debemos esclarecer la diferencia existente entre cuento y relato. Pues, "El Sembrador" contiene quince narraciones independientes entre sí, de las cuales sólo una fracción podemos designarla bajo la modalidad de cuentos. El grupo restante a su vez se subdivide entre relatos y experimentales aleaciones literarias.

El cuento como tal, constituye una particular forma narrativa. En él se desarrolla una historia bajo una estructura relativamente fija (exposición, nudo y desenlace) y sujeto a determinados elementos que lo conforman (personajes, espacio físico, tiempo y acaecer narrativo). Es posible distinguir el cuento del relato en cuanto a su grado de elaboración y complejidad. El relato es de menor alcance, menor consistencia y está organizado con pocos materiales.

El rasgo predominante en la totalidad de su libro se halla en su continua utilización de oraciones compuestas (estilo ampliado). A esto debemos agregar su fluctuante lenguaje. Oscila entre lo coloquial y lo formal, la precisión de sus descripciones y la inexactitud de las mismas, entre imágenes confusas y las evocaciones espontáneas, entre la idealización y la chabacanería. Y es que Max Sir, en virtud de su "estética de la vida", quiere mostrarnos sencillamente eso, su personal manera de ver la existencia, con sus defectos y sus virtudes, con esa polarización de valores que es tan evidente.

Así, por ejemplo, al leer "La Hogla" vislumbramos la profundidad de los planteamientos del autor. Su trama se desenvuelve a partir del diálogo de un padre con su hijo acerca de la existencia divina. El padre expresa una curiosa alegoría para aclarar este punto al pequeño. Del mismo modo en "El Secreto de Slim", Max Sir expone nuevas alegorías para explicar otra de las grandes interrogantes metafísicas: ¿De dónde venimos?

"Toque de queda" se aparta de la línea alegórica y se acerca a la temática de la crítica social. Para ello narra sobre uno de los problemas de la clase obrera en el período autoritario.

Ahora bien, entre las deficiencias de "El Sembrador" debemos señalar en primer término, la ausencia de unidad estructural en la mayoría de los relatos. Las situaciones se suceden una tras otras, sin conexiones. Nacen y mueren a medida que brotan (en tal sentido, el autor resalta ser un mal sembrador). Este último fenómeno podríamos describirlo como el efecto de una imaginación presurosa, compulsiva e impaciente. En segundo lugar hay que llamar la atención a las descuidadas ediciones. No es posible que encontremos en ellas errores de acentuación y puntuación, con esto la lectura se torna farragosa, ambigua y lenta.

Con todo, Max Sir realiza un singular aporte a nuestra literatura regional. Su imaginación profusa y sus meditados argumentos pueden conducirnos a grandes emociones. Expriman sus sentidos en ansiedad

"El sembrador", obra de Max Sir [artículo] Mario Tomás Schilling F.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schilling, Mario Tomás

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El sembrador", obra de Max Sir [artículo] Mario Tomás Schilling F.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)